

O book in en la página <http://fbrugalconsultores.com>

URL <https://linktr.ee/brugalfrank7>

LA JUSTICIA EN LA ERA DE LA DESINFORMACIÓN por Frank Brugal A.

En un mundo donde la información circula a velocidad vertiginosa, los profesionales del derecho enfrentan el desafío de administrar justicia mientras navegan entre oleadas de desinformación y percepciones distorsionadas.

La proliferación de fuentes no verificadas ha creado un entorno donde las opiniones suelen confundirse con hechos, complicando la labor de quienes deben fundamentar sus decisiones en evidencias concretas y marcos legales definidos. El operador judicial moderno debe desarrollar un ojo crítico excepcional para discernir entre información veraz y narrativas construidas para manipular la percepción pública.

Los casos mediáticos representan el punto más álgido de esta problemática. La presión social y la cobertura intensiva pueden generar juicios paralelos en la opinión pública mucho antes de que los tribunales formales puedan completar sus procesos. Esta realidad impone una tensión constante entre la celeridad que demanda la sociedad y la meticulosidad que requiere un proceso judicial justo.

Como señalaba el gran Víctor Hugo, "la justicia debe ser perfecta para que sea correcta". Esta máxima adquiere especial relevancia en la era de la desinformación, donde la precipitación puede conducir a errores irreparables en la administración de justicia.

La credibilidad institucional se construye no solo a través de decisiones técnicamente correctas, sino también mediante la capacidad de explicarlas en términos comprensibles para una ciudadanía cada vez más participativa pero no necesariamente más informada. El desafío consiste en traducir la complejidad jurídica sin simplificarla al punto de la distorsión.

Para el fiscal contemporáneo, la formación continua debe incluir herramientas para evaluar críticamente fuentes de información, comprender dinámicas de comunicación digital y desarrollar estrategias para preservar la integridad del proceso judicial en entornos altamente polarizados.

Warren Buffett comparte una valiosa lección que aprendió de su mentor Tom Murphy: "La mayoría de las cosas no requieren una respuesta inmediata y no hay que gritar para dominar la sala". Esta filosofía resulta particularmente pertinente para el jurista actual, quien debe resistir la presión por respuestas instantáneas y mantener la serenidad reflexiva que exige la correcta aplicación del derecho.

La verdadera fortaleza del sistema de justicia en la era digital no residirá únicamente en su capacidad de adaptación tecnológica, sino en su habilidad para mantener la objetividad y el rigor metodológico cuando las presiones externas invitan a la precipitación y el juicio apresurado.